



FLOR DE PENA

Flor de sepulcros, hija de sombras, madre de penas,
Dame esa sangre, savia de muerte que hay en tus venas.
Yo de mi frente, cuna sin lumbre, sin alegrías,
Te daré en cambio las insondables melancolías.
No hay sol que encienda sus explosiones en mis miradas,
Ni con tus mieles las mariposas celebran fiesta;
No vierten riego para tu cáliz las alboradas,
Ni dan perfume las pasionarias de mi foresta.

Dentro la copa, bruhido sácar que el tallo esmalta,
Tienes la vaga, lánguida esencia que a mí me falta;
Yo, cual de fértil, rica vertiente, gota de oro,
Para tu cáliz en mis pupilas tengo un tesoro.
Y así, en las horas crepusculares de nuestro invierno,
Llenas de duelo, llenas de sombras, llenas de frío,
Tu y yo seremos en nuestro dulce consorcio eterno,
Llanto y consuelo, tu mi perfume, yo tu rocío.

María E. Vaz Ferreira.



FLOR DE PENA

*Flor de sepulcros, hija de sombras, madre de penas,
Dame esa sangre, savia de muerte que hay en tus venas,
Yo de mi frente, cuna sin lumbre, sin alegrías,
Te daré en cambio las insondables melancolías.
No hay sol que encienda sus explosiones en mis miradas,
Ni con tus mieles las mariposas celebran fiesta;
No vierten riego para tu cáliz las alboradas,
Ni dan perfume las pasionarias de mi floresta.*

*Dentro la copa, bruñido nácar que el tallo esmalta.
Tienes la vaga, lánguida esencia que a mi me falta;
Yo, cual de fértil, rica vertiente, gata de oro,
Para tu cáliz en mis pupilas tengo un tesoro.
Y así, en las horas crepusculares de nuestro invierno,
Llenas de duelo, llenas de sombras, llenas de frío,
Tu y yo seremos en nuestro dulce consorcio eterno,
Llanto y consuelo, tu mi perfume, yo tu rocío.*

María Eugenia Vaz Ferreira